



## No existen demasiados eventos oncológicos

Dr. Hernán Cortés-Funes

Jefe de Servicio de Oncología Médica. Hospital Universitario "12 de Octubre". Madrid

Resulta sumamente difícil erigirse en juez de un tema en el que quien escribe es parte de él, no obstante, en un intento de sacar conclusiones de utilidad práctica en beneficio de todos los oncólogos, procuraré realizar un análisis lo más objetivo posible que nos sirva de reflexión positiva sobre las actividades educativas y académicas que realizamos anualmente.

En primer lugar debo tener en cuenta que mi punto de vista estará contrastado con otro opuesto que intenta demostrar lo contrario, que desconozco, aunque estoy seguro de que ambas posiciones alcanzarán el mismo objetivo de mejorar nuestra educación continuada a través de reuniones y eventos que repercutan en una asistencia de mejor nivel para nuestros pacientes.

El problema más importante que tiene el oncólogo cuando se le presenta la oportunidad de poder asistir a un evento científico, es la disponibilidad de tiempo, del que siempre carecemos o no es suficiente. Es por ello que la oferta tiene que ser muy atractiva para poder acondicionar nuestra agenda a dicha actividad. Por otro lado, habrá que diferenciar las actividades en dos tipos fundamentales: aquellas en las que estamos "invitados a asistir" por diversos motivos, de aquellas a las que "nos interesa asistir" porque consideramos que tienen un verdadero interés para nuestra formación.

En el primer caso, la invitación puede tener diversas connotaciones, ya que podemos estar invitados a ser meros "espectadores" de un tema que puede ser o no atractivo, o estamos invitados a "participar activamente" en el evento, en cuyo caso no cabe discusión, a no ser que interfiera con otro compromiso ineludible adquirido previamente. En el supuesto primero de estar invitados al evento como asistente, dicha invitación habrá que matizarla de acuerdo a los complementos que implique la misma, que van desde la atracción verdadera del programa científico, sus participantes, temas a plantearse, etc. al complemento lúdico que la invitación pueda condicionar y que mencionaré más adelante, ya que esto es aplicable generalmente a un solo tipo de reuniones.

Con objeto de tener un elemento real de referencia, he listado con más o menos precisión todas las reuniones (cursos, simposios, congresos, encuentros, etc.) que se realizaron en nuestro país a lo largo del año pasado, registrados en la base de datos de la SEOM, hayan tenido o no su auspicio. Dicho análisis nos servirá de elemento objetivo sobre el que intentaré sacar conclusiones, que no se si serán del todo positivas, pero creo que al menos nos servirán de reflexión y planificación de acciones futuras. En el análisis me he limitado a los eventos que se realizan en España, con objeto de limitar un poco el listado y ceñirme al tema que se me ha encargado. También,



por motivos obvios he procurado no señalar específicamente cada reunión, aunque muchas de ellas, al ser tan conocidas, serán fácilmente identificables por el lector.

Este listado comprende 42 eventos realizados a lo largo del año, que he clasificado de acuerdo a sus características de la siguiente manera:

- a) Congresos de Sociedades Oncológicas: 5 (12%)
- b) Jornadas o Reuniones de Grupos Cooperativos: 9 (21,4%)
- c) Simposios Internacionales: 4 (9,5%)
- d) Cursos de Formación (educacionales): 6 (14,2%)
- e) Reuniones o Simposios ocasionales: 6 (14,2%)
- f) Reuniones Promocionales de la Industria Farmacéutica: 12 (28,5%)

Siguiendo este orden comenzamos con los Congresos de las sociedades oncológicas que en general no tienen mucho comentario ya que son responsabilidad de cada Sociedad y varían de acuerdo a las especialidades y del tipo de Congre-

sos. Entre ellos cabe destacar el de la SEOM que es el más representativo de la especialidad, se celebra cada dos años y que de acuerdo a quién lo haya organizado ha variado enormemente en su calidad y contenido, por lo que probablemente necesite un análisis específico. Los otros Congresos son de otras especialidades, Radioterapia, Pediatría Oncológica o de Sociedades oncológicas regionales como la andaluza o canaria, también con características específicas. La FESEO, que en su día quiso remediar a sus equivalentes europeos, ha relegado su congreso multidisciplinario pasando a celebrarlo cada 3-4 años con objeto de ser más efectivo.

El segundo grupo incluye diversos tipos de reuniones de actualización sobre temas fijos o variables, de consenso sobre actitudes terapéuticas y reuniones de Grupos Cooperativos. Representan el grupo más importante y más frecuentado por la mayoría de los oncólogos y es quizás el que requiera más atención en éste análisis. Creo que realmente son escasos y sobre todo un poco repetitivos, si al analizarlas vemos que muchas veces se tocan los mismos temas. Dentro de ellas, las reuniones de los Grupos Cooperativos están cobrando cada vez más importancia, no sólo por la gran participación de los investigadores, sino por la actualización de los temas específicos de cada uno, transformándose a veces en verdaderos Congresos con asistencia de conferenciantes extranjeros y discusiones de alto nivel basadas en trabajos propios del grupo, que muchas veces también han sido aceptados en congresos internacionales.

Le siguen un grupo de eventos de gran trascendencia, porque no sólo presenta un atractivo especial por su contenido, sino porque compiten con otros similares que se desarrollan fue-

ra de España. Son los Simposios Internacionales monográficos sobre temas específicos, como los tumores ginecológicos, el cáncer de mama y de pulmón o sobre nuevos fármacos. Estas reuniones tienen la particularidad de repetirse desde hace varios años de manera regular y se han transformado en clásicos no sólo en nuestro ámbito local sino internacional. En ellos se confrontan experiencias locales con los mejores especialistas en cada tema a nivel mundial, siendo un tipo de reuniones que no sólo deben ser potenciadas sino incrementadas en otras patologías importantes ya que son de enorme provecho para los especialistas en cada tema.

Como anteúltimo grupo de eventos quiero destacar los cursos educacionales destinados fundamentalmente a residentes en los últimos años de formación o adjuntos jóvenes, tan necesarios como efectivos. Estos cursos que se iniciaron hace ya más de 15 años, han ido aumentando en número y contenido de tal forma que algunas veces compiten entre ellos para la captación de sus asistentes. Cumplen una función muy destacada al conectar a los residentes entre sí, hecho de enorme importancia ya que fuera de éstos cursos no existe ninguna plataforma que logre unir a los residentes de Oncología Médica ni a los de Radioterapia y conocerse entre sí. Quizás una buena coordinación entre los organizadores de los mismos, bajo el patrocinio de la SEOM, pueda lograr una máxima efectividad de éste tipo de eventos.

Dejé para lo último dos grupos de eventos clasificados como “ocasionales” ya que han surgido de diversas ideas por parte de distintos organizadores que por distintas razones los han desarrollado éste año y no se sabe si tendrán o no continuidad. Es por ello que resulta sumamente difícil el

analizar y mucho menos recomendar. No sucede lo mismo con el último grupo que desgraciadamente es el más numeroso, el de las reuniones organizadas directamente por la industria farmacéutica. Casi todas están destinadas a la promoción de fármacos y la mayoría de veces no con mucho éxito ni interés. Generalmente tienen programas muy poco atractivos y el número de asistentes es proporcional al atractivo lúdico que rodee a la reunión.

Existen excepciones muy honrosas a éste comentario general, de algunos laboratorios farmacéuticos que sí saben organizar eventos atractivos, no relacionados tan directamente a sus productos y que son verdaderamente interesantes y de utilidad científica. Esta situación supongo que se resolverá positivamente con la entrada en vigor de la nueva normativa desarrollada al respecto por Farmaindustria.

Basados en este análisis y como epílogo de este punto de vista me atrevería a realizar algunas recomendaciones para el futuro, destinadas concretamente a contestar la posición solicitada por la SEOM. Creo sinceramente que existen demasiados pocos eventos oncológicos con suficiente atractivo para los especialistas de nuestro país. De estos datos se puede concluir que si bien la oferta es muy grande, la decisión para optar por cada una de las mismas resulta muy compleja, ya que optar por una u otra depende de múltiples factores no relacionados muchas veces con la calidad del evento. Creo que debería existir una efectiva coordinación a través de nuestra Sociedad que sirva de plataforma para el desarrollo de diferentes tipos de eventos de utilidad, tanto para los especialistas como para todos los estamentos implicados en la formación en la que las distintas Universidades tendrán que tomar su parte activa.